

ANDRÉS LEIBOVICH:

“El cambio rotundo del modelo de reposición al voluntario es la única manera de tener sangre segura, en cantidad y en calidad”, aseguró el subsecretario de Políticas, Regulación y Fiscalización del Ministerio de Salud. La cantidad de donantes voluntarios del sector público argentino llega hoy a 650.000

“CADA DONANTE VOLUNTARIO DE SANGRE PUEDE SALVAR CUATRO VIDAS”

La Argentina fue sede recientemente del IV Congreso Mundial de la Federación de Organizaciones de Donantes de Sangre (Fiods), contexto en el cual la Revista entrevistó al subsecretario de Políticas, Regulación y Fiscalización del Ministerio de Salud de la Nación, Andrés Leibovich. A punto de subirse al avión para asistir a la entrega del séptimo irradiador sanguíneo que el Ministerio, a través del Plan Nacional de Sangre, otorgó al Hospital San Roque de Córdoba, Leibovich se enteró del fallecimiento del destacado médico sanitarista Abraam Sonis, al que recordó –entre otras cosas– por su paso

como director de la Escuela de Salud Pública de la UBA fundada por Ramón Carrillo. También hubo un párrafo para Luis Agote, que desarrolló y puso en práctica el método de conservación de sangre para transfusiones por adicción de citrato de sodio, “el San Martín de la sangre”.

–La entrega de irradiadores es parte de lo que se viene haciendo a través del Plan Nacional de Sangre ¿No es cierto?

–Sí, y este es el séptimo irradiador que entregamos de ocho que fueron comprados por el gobierno nacional para distribuir

El Sistema Nacional de Sangre

Acciones 2009-2012

- Fortalecimiento de centros regionales y bancos de sangre centrales provinciales.
- Relevamiento y categorización de servicios de hemoterapia.
- Promoción de la donación.
- Inversión nacional: \$ 182.000.000

Acciones 2011-2012

- Donación voluntaria de sangre.
- Fortalecimiento estructural de programas.
- Inversión nacional: \$ 238.000.000

Proyectado 2013-2015

- Convenio con el establecimiento francés de sangre: diplomatura.
- Construcción de 8 centros regionales (Buenos Aires 3, Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Jujuy y Formosa).
- Provisión de equipamiento y 30 móviles para colectas de sangre.
- Equipamiento para 250 servicios de transfusión provinciales.
- Capacitación de equipos técnicos en todas las jurisdicciones.
- Registro Nacional de Donantes de Sangre.
- Inversión nacional (\$350.000.000): insumos para 450.000 donantes; obras para consolidación de bancos centrales; red de servicios de transfusiones provinciales.



*Andrés Leibovich,
subsecretario de Políticas,
Regulación y Fiscalización
del Ministerio de Salud
de la Nación*

“La cantidad de donantes voluntarios del sector público argentino llega hoy a 650.000, más del doble de lo que había hace diez años. Si en la Argentina lográramos que estos donantes fueran un millón y además voluntarios, hoy día no le faltaría sangre a nadie, habría en cantidad y en calidad.”

en bancos de sangre de todo el país. La irradiación sanguínea permite evitar que los glóbulos blancos del donante generen anticuerpos contra la persona que recibe la transfusión. Y este equipamiento que prestará servicios en Córdoba proveerá de una mejor calidad de sangre a pacientes tanto del sector público como del privado. Lo que también es importante es saber que el donante voluntario de sangre puede salvar cuatro vidas con su acto altruista y solidario.

–Además, el plan contempla acciones conjuntas con el área educativa ¿en qué consisten?

–Hay que promover el sentido de la responsabilidad y la capacitación. La intención es implementar en varias provincias acciones conjuntas que permitan incluir en la currícula educativa la temática de la donación voluntaria y habitual de sangre. También apuntamos a la gestión y el crecimiento por eso impulsamos la diplomatura en ISALUD, con capacitación presencial y a distancia. Según las

estadísticas, en nuestro país los donantes voluntarios representan el 35% del total, y desde el Ministerio se sigue trabajando para lograr un cambio cultural del modelo de reposición al de donante voluntario.

–¿Qué balance puede hacernos del IV Congreso Mundial de la Federación de Organizaciones de Donantes de Sangre?

–La importancia del encuentro estuvo en el compromiso asumido por todos los Jefes de Programas de Sangre de América latina, junto con la OPS, y todos los equipos de sangre de las provincias argentinas, que se hicieron presentes y ratificaron el objetivo primordial de la Federación de perseguir la donación voluntaria, habitual y no remunerativa de sangre. Para eso es importante darle continuidad a las políticas de información, difusión, promoción y colectas en todos los países. La entidad reúne a organizaciones de 73 países y la política desarrollada por el Gobierno nacional en materia de donación de sangre ameritó que la Fiods reconociera el impor-

**Apertura del
IV Congreso Mundial
de la Federación de
Organizaciones de
Donantes de Sangre
(Fiods)**



La intención es implementar en varias provincias acciones conjuntas que permitan incluir en la currícula educativa la temática de la donación voluntaria y habitual de sangre.

tante trabajo realizado por el Ministerio de Salud de la Nación, que hoy encabeza Juan Manzur. Además, en dicho Congreso la Argentina recibió la Cruz Internacional de Sangre, honor que solo siete países en el mundo habían obtenido.

—¿Cuánto ayudó la experiencia desarrollada en materia de prevención y promoción por nuestro país?

—Muchísimo, si se tiene en cuenta que esto recobra impulso a partir de la gestión de Ginés González García en el ministerio cuando rescata la Ley de Sangre de 1983 y que nunca había sido tenido en cuenta. Organiza y crea el Plan Nacional de Sangre, y lo impulsa

como una política de Estado. Corrían los años 2002/2003 y en esos momentos había aproximadamente unos 300.000 donantes de sangre en todo el país, de los cuales había menos de un 3% de donantes voluntarios, el resto eran donantes por reposición. A partir de ahí se genera la idea de capacitar gente en las provincias, algo que no existía. Y una vez que se hace esto, se empieza a mejorar en equipamiento, a organizar lo que serían las coordinaciones provinciales de sangre, y a enviar los insumos.

—¿Qué impacto tuvo eso hacia adentro?

—Se empezó a entender mejor cómo era el tema de la donación, ya que había muchos mitos alrededor y si uno comunica bien que hay causas transitorias y causas definitivas para la donación, como así también se explica que con una donación se pueden salvar cuatro vidas, la recepción de la gente es diferente. Se van a cumplir cien años desde que Luis Agote desarrollara y pusiera en práctica el método de conservación de sangre para transfusiones por adicción de citrato de sodio. Y como dice el actor Facundo Arana, que acompañó en muchas de las campañas, fue el San Martín de la sangre, porque no patentó nada y no tuvo dimensión del valor de su descubrimiento para la humanidad.

—Los números son más que significativos.

—La cantidad de donantes voluntarios del sector público argentino llega hoy a 650.000,

más del doble de lo que había hace diez años, y la participación de menos 3% de voluntarios pasó a un 35%. Si en la Argentina lográramos que estos donantes fueran un millón y además voluntarios, hoy día no le faltaría sangre a nadie, habría en cantidad y en calidad. Nosotros simultáneamente estamos poniendo en práctica un registro de donante solidario, que nos permite saber la calidad de vida, los hábitos del donante que cumple con un objetivo humanitario. Algo sumamente importante porque la Argentina pierde más de 20 millones de pesos en descarte de sangre.

—¿Cómo es eso?

—En el caso de los donantes por reposición, por ejemplo, si responden diez personas, muchos de ellos no saben si han tenido alguna relación o vivido una situación que ponga en riesgo su donación; hay otros que sí saben que no pueden donar, pero para cumplir con el requisito administrativo lo hacen. Hay más de 20 millones de pesos que se pierden sin recuperarse, en bolsas, en catéteres, en personal, en todo el proceso. La importancia del donante anónimo, solidario, también va de la mano con el desafío de ir reduciendo la cantidad de pequeñas unidades que eran ineficientes y riesgosas (había unas 700 en todo el país), para cambiar al modelo de banco central de sangre que hoy llegan a 22 de 24 provincias. Los bancos centrales te pueden proveer la sangre segura y lo que hay que asegurar es la donación voluntaria.

—¿Cuál es el desafío inmediato?

—El alcanzar un 100% de donantes voluntarios, el cambio rotundo del modelo de reposición al voluntario porque es la única manera de tener sangre segura, en cantidad y en calidad. Hoy en día estamos bien en cantidad, podríamos estar aún mejor, pero tenemos que estar mucho mejor en calidad, porque si estamos en 650.000 del sector público de donantes calculo que en el privado debe haber un porcentaje similar con lo cual, en cantidad si sumamos ambos ámbitos ya casi estamos en el millón. Ahora el tema es llegar del 35% al 100%, cuan-

Diplomado de Medicina Transfusional

La Universidad ISALUD junto con el Ministerio de Salud de la Nación, la Asociación Argentina de Hemoterapia y el Establecimiento Francés de la Sangre presentaron el Diplomado de Medicina Transfusional. El curso está integrado por módulos enfocados desde el donante hasta el receptor, incorpora conocimientos en planificación estratégica y gestión de servicios y aborda la formación con respecto a las buenas prácticas transfusionales.

La actividad busca homogeneizar en los puntos fundamentales la formación destinada a médicos, bioquímicos, técnicos, comunicadores, asistentes sociales y demás profesionales que trabajan en la especialidad y ofrecer una mejor competencia en transfusión a los interesados en seguridad transfusional.

La modalidad de cursada incluye una parte teórica de cuatro módulos distribuidos en 12 meses con una duración total de 300 horas (80 presenciales y el resto semipresenciales).

Los cuatro módulos tienen los siguientes títulos:

- 1) La planificación estratégica situacional.
- 2) Principios y organización general de la transfusión sanguínea.
- 3) El sistema de calidad en transfusión sanguínea.
- 4) Los procesos de la hemoterapia.

En la parte práctica habrá dos expertos del Establecimiento Francés de la Sangre (EFS) durante las clases presenciales. Por otro lado, la Asociación Argentina de Hemoterapia se encarga del desarrollo de las horas no presenciales en formato online, incluyendo talleres sobre casos clínicos determinados.

El diplomado se aprueba mediante la elaboración de un proyecto de trabajo sobre el área de intervención, un examen escrito con una pregunta sobre cada módulo y un examen oral frente a una comisión evaluadora.

Más información www.isalud.edu.ar

do lo logremos habremos solucionado un gran problema en la Argentina. El ejemplo del accidente que tuvo el gobernador de San Juan, que necesitó 45 litros de sangre, en circunstancias diferentes a las actuales hubiese sido una situación muy difícil de superar. Cuando el riesgo del donante voluntario habitual es ínfimo, el componente de calidad sanguínea es óptimo ciento por ciento. 